

trar en este trabajo una buena oportunidad para el debate.

*Iñaki Iriarte Goñi*  
*Universidad de Zaragoza*

### **ENRIC SAGUER (COORD.)**

#### ***Els últims hereus. Història oral dels propietaris rurals gironins, 1930-2000***

Barcelona, Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana, Departament de Cultura. Generalitat de Catalunya. 2005, 466 pàgines.

Esta publicación es resultado de un trabajo colectivo de los miembros de la Associació d'Història Rural de les Comarques Gironines. Enric Saguer ha coordinado a los doce autores de los textos y a los diez colaboradores que han participado en la creación y transcripción de las fuentes orales empleadas. Los resultados constituyen una primera fase de un proyecto más amplio, cuyo objetivo es recopilar e interpretar la memoria plural de los diferentes agentes implicados en las transformaciones del mundo rural catalán (concretamente en las comarcas de la Selva, el Ampurdán y la Garrocha) desde el último tercio de siglo XIX.

En el pasado, los propietarios rurales gerundenses constituyeron en la región un grupo con identidad propia y posición hegemónica. Sin embargo, las profundas transformaciones de los últimos cincuenta años han producido la ruptura de las bases del sistema agrario. Esta ruptura, que ha sido un fenómeno de alcance europeo, ha tenido lugar al menos en dos ámbitos que son claves: en el sistema hereditario y en la renta de la tierra.

### **REFERENCIAS**

- JHONSTON, B.F. Y MELLOR, J. W. (1961): «The Role of Agriculture in Economic Development», *American Economic Review*, 51, pp. 566-593.
- SMIL, VACLAV (2000): *Feeding the world. A Challenge for the Twenty-First Century*, Cambridge, MIT Press.

¿Cuáles han sido las respuestas ante la crisis y transformación de la gran propiedad rural? ¿Qué evolución histórica han seguido los hacendados? Estas son las cuestiones centrales a la que se proponen responder los autores, a partir de analizar e interpretar la evolución de este grupo y de las instituciones que habían constituido las piezas básicas de su reproducción social y económica.

La investigación reflexiona y apuesta por la potencialidad del método regresivo sugerido por Marc Bloch en sus estudios sobre la historia rural francesa y europea. De esta forma, se parte de vestigios del presente para analizar la transformación social y económica del campo gerundense, subrayándose la continuidad del proceso histórico. Se trata, por tanto, de conocer cómo viven y qué piensan estos hacendados sobre su propia condición y cómo interpretan su pasado. A partir de los métodos de la mal denominada «historia oral» se construyen relatos biográficos del grupo de los hacendados. Para ello se emplea la técnica de los relatos de vida elaborados mediante entrevistas.

tas semi-abiertas con las que se han recopilado la «experiencia vivida» de 35 testimonios de grandes propietarios rurales o de sus descendientes. El material obtenido permite abordar las trayectorias vitales de miembros de este grupo social, así como las diversas actitudes, valoraciones e interpretaciones incorporadas en sus discursos. Según advierte Enric Saguer, desde el punto de vista cuantitativo estos testimonios no constituirían una muestra representativa excesivamente sólida, pero lo cierto es que ofrecen elementos cualitativos de gran interés. Lo que se constata en cualquier caso, al margen de las cuestiones siempre complejas y polémicas sobre la construcción de la muestra y su «representatividad», es que los testimonios recogidos contienen un potencial para la indagación que ha sido aprovechado positivamente por los autores que participan en el proyecto.

La premisa de la que se parte es que en el último medio siglo la transformación agraria ha estado acompañada de dificultades en el proceso de modernización del sector, y entre sus consecuencias destaca la erosión de las bases económicas en que se sustentaba la figura y el poder del hacendado. Hasta tal punto que se ha transformado de manera radical tanto su posición e influencia social, como las actitudes y comportamientos que habían definido su identidad grupal, hoy en franca regresión. Este proceso de cambio es descrito con detalle en los diferentes capítulos como el proceso de decadencia de una «clase». El estudio se divide en siete grandes capítulos, aparte de la presentación. El primero, del que son autores Rosa Congost y Pere Gifré, constituye una valiosa síntesis, en base a los sistemáticos y valiosos trabajos de ambos y de otros autores, sobre un proceso que arrancó en el siglo XVI y se consolidó en el ochocien-

tos. A modo de introducción se presenta la evolución de los hacendados gerundenses y se ofrece una definición precisa de este grupo: de su ascenso social, que alcanzaría su máximo esplendor en el siglo XIX, y del inicio de notables cambios en su situación a partir de la crisis agraria finisecular.

Los dos siguientes capítulos corren a cargo de Enric Saguer. El primero se centra en la evolución del sistema hereditario universal y analiza su crisis, abierta a principios del siglo XX, que aparece hoy como definitiva. A lo largo de estas décadas el hecho fundamental ha sido la ruptura que hoy representan el tipo de matrimonios de los entrevistados con respecto a los que realizaron sus antecesores. Para argumentar la ruptura producida son analizadas las diferentes piezas del sistema hereditario que se han visto afectadas (capítulos matrimoniales, la dote, las legítimas, las herencias gravadas). Además de constatar que se ha modificado el elevado índice de endogamia social de los propietarios, aparece como un hecho fundamental la quiebra del sistema de alianzas que se fraguó a finales del siglo XIX entre los hacendados y las clases más poderosas de la sociedad. Se concluye que la percepción de las personas entrevistadas es que el sistema hereditario es anacrónico: piensan en un reparto igualitario entre los diferentes hermanos más que en preservar el patrimonio en unas solas manos como era tradicional.

En el quinto capítulo, Saguer aborda el análisis de los cambios en las formas de gestión patrimonial y las actitudes económicas de los hacendados. El análisis de los testimonios recogidos permite observar que los procesos de formación para la gestión de los patrimonios estuvieron hasta los años treinta fuera de las universidades, y a partir de entonces su progresi-

va valoración, antes nula, se orientó hacia las carreras de ingeniero y de perito agrícola. Por otro lado, a partir de una aproximación analítica a los discursos sobre las actitudes económicas, se describe el impacto de la crisis y decadencia de la *masovería*, en las décadas centrales del siglo XX, y sus consecuencias en la gran propiedad. Los hacendados han articulado diferentes estrategias, que han pasado por la transformación de alguna de las antiguas figuras contractuales, pero también, y con especial relevancia, por la decisión de llevar a cabo la explotación directa de sus tierras, produciéndose lo que alguno de los testimonios denomina «*la revolución burguesa dentro del patrimonio*». De esta forma, durante las últimas décadas la figura del hacendado como rentista, y por tanto el no trabajar como signo de distinción, se ha visto desplazada por la figura del empresario agrario. No obstante, no parece que la vía a la gestión empresarial haya constituido una salida generalizada entre este grupo de propietarios. La impresión que las entrevistas proporcionan es que se está cerrando un ciclo de experimentación en las explotaciones agrícolas, protagonizado por las generaciones que accedieron a la gestión patrimonial entre los años cincuenta y setenta, y se está volviendo a fórmulas rentistas, que lo son incluso más que los viejos contratos de *masovería*. Los cambios recientes en las formas de explotación pasan por diferentes opciones: un nuevo modelo como el que constituyen «las integradoras» en la explotación ganadera, la creación de sociedades anónimas para la gestión patrimonial a través de nuevas formas de administración, o bien el turismo como «tabla de salvación», tanto el «turismo rural» como las plusvalías procedentes de las tie-

rras recalificadas como urbanas en las zonas costeras.

El capítulo sexto, del que son autores Marc Auladell, Josep Colls y Sebastià Villalón, se centra en la evolución de las relaciones entre los hacendados, especialmente la figura de los *masoveros*<sup>1</sup> (su reclutamiento, su estabilidad en el patrimonio y su movilidad fuera de él, y en las formas de paternalismo), pero también en la relación entre propietarios y trabajadores asalariados (mozos, criadas y jornaleros). Los propietarios tienen una visión no siempre armónica de las relaciones con estos grupos, encrespadas, según su recuerdo, con especial intensidad durante los años treinta. Asimismo, tras analizar las nuevas modalidades contractuales que se han establecido en el campo en los últimos cincuenta años, los autores señalan que en los cambios de las formas de relacionarse han influido tanto la mecanización de las tareas agrícolas y el abandono de la agricultura tradicional, como el efecto que ha provocado en la mano de obra la atracción de las oportunidades generadas por la actividad turística en la costa de Girona. Se han producido de esta forma serias dificultades para el reclutamiento de *masoveros* y de trabajadores agrícolas. La explotación directa llevada a cabo por los grandes propietarios no está siendo capaz de asumir unos costes de mano de obra que no han dejado de aumentar, mientras se ha producido una caída constante de la renta agraria. Ambas condiciones han provocado que los hacendados abandonen de forma progresiva las actividades en este sector.

Los capítulos sexto y séptimo analizan la pérdida de peso social y político de

---

<sup>1</sup> *Masover* es el labrador que, viviendo en masía ajena, cultiva las tierras de otro a cambio de una retribución o de una parte de los frutos.

la elite de los hacendados y los cambios que la han provocado. El trabajo de Mònica Bosch analiza la figura social del propietario, la articulación de las significaciones en el vocabulario y el papel en los ámbitos de relaciones informales (familiares, de formación y aficiones, en el mercado) y formales (societaria en los terrenos religioso, benéfico, cultural y deportivo, y económico y político). La autora concluye que hoy no existe conciencia de «clase» entre los hacendados, que ni siquiera emplean ya este término para definirse. Asimismo con el texto de Joaquim Maria Puigvert se da un tratamiento detallado del peso de la Iglesia y de la religión en el mundo de los valores y las prácticas de los hacendados, así como de sus formas de representación en la vida de las casas familiares tradicionales (*pairales*).

En el capítulo séptimo, por Josep M<sup>a</sup> Barris y Antoni Reyes, se estudian las actitudes políticas y las estrategias de poder de la gran propiedad agraria en el campo gerundense. La posición social que ocupaban y las redes de relación de las que formaban parte convirtieron a los hacendados en los intermediarios entre la comunidad rural y el poder político. Desde un enfoque diacrónico los autores analizan la percepción de los hacendados sobre la proclamación de la II República –como amenaza– y de la guerra civil –como «hecatombe»–, así como el inicio de la revolución como factor de cohesión del grupo. Los hacendados ciertamente estuvieron comprometidos con el proyecto político franquista, participando en su administración y dándole su apoyo, por cuanto aquel fue el garante de su continuidad social y económica en el ámbito rural. Formaban parte de una burguesía agradecida a Franco. No obstante, como señala Barris, cabe reflexionar sobre si «*los propietarios agrícolas ganaron la guerra, pero*

*perdieron la paz*», puesto que el «Nuevo Estado» no era una mera restauración conservadora. Por esta razón, y aunque las actitudes no fueron permanentes y unívocas, la identificación ideológica de los hacendados con el régimen fue incompleta. Y es que la victoria social y la victoria política no siempre fueron coincidentes en los ámbitos de poder locales. Con el tránsito democrático en nuestro país, los hacendados han visto diluido definitivamente su papel. Han perdido la posibilidad de constituirse en referente político con la articulación de un discurso propio. Los autores del capítulo sugieren que, en combinación con otros factores, algunas de las condiciones que han hecho posible que esto sea así deban buscarse en la renuncia a jugar un papel político autónomo a partir de 1939.

El octavo y último capítulo, a modo de epílogo, de Joaquim Alvarado, resume las visiones y percepciones de los hacendados sobre su situación actual. Desde su propia óptica, percibirían y juzgarían el mundo de sus antecesores como un anacronismo, ante el que existiría la necesidad de ser o constituirse en algo distinto a un hacendado. El proceso de transformación de los propietarios rurales ha conducido a trayectorias diversificadas entre sus miembros. Algunos se han convertido con éxito en hoteleros, en empresarios forestales o han hecho fortuna con los procesos de recalificación de sus terrenos. Por tanto, como señala Enric Saguer, cuando se habla de «decadencia social» se hace con relación a la figura del hacendado, pero no tiene nada que ver con la suerte individual de los herederos de los grandes patrimonios.

Solamente una cuestión crítica cabe señalar, y es que junto al enfoque teórico adoptado respecto de las fuentes orales -de carácter «reconstructivo», inte-

resado en el recuerdo como evidencia- debería señalarse por los autores que es ésta su opción, pero que existen otras posibles. De esta forma la «historia oral» no se presentaría como un todo homogéneo, por cuanto desde hace años en ella conviven, con fuertes debates, diferentes formas de concebir las fuentes orales. Un comentario que no resta interés a este estudio que es una primera pieza, con autonomía propia, del mosaico que se está construyendo sobre la historia del mundo rural en las comarcas de Girona. Por la

forma de abordar la investigación metodológicamente y por los resultados obtenidos, el trabajo constituye un referente tanto para los estudios sobre la gran propiedad, como para los interesados o que ya estén empleando de forma rigurosa la historia con fuentes orales, también en el terreno de la historia rural.

*Javier Tébar Hurtado*  
*Centre d'Estudis sobre les Èpoques*  
*Franquista i Democràtica de la UAB*

### **JUAN FRANCISCO ZAMBRANA PINEDA**

#### ***El sector primario andaluz en el siglo XX***

Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía, 2006, 288 páginas.

En septiembre de 1998 se firmó un contrato entre Gaspar J. Llañes, por parte del Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), y los profesores Antonio Parejo y Juan Francisco Zambrana, por la Universidad de Málaga, y Manuel Martín por la Universidad de Granada, con el objeto de elaborar las Estadísticas históricas de Andalucía. Se trataba de un proyecto ambicioso tanto por la dimensión de esta comunidad autónoma, como por el amplio marco cronológico que abarcaba, la diversidad de aspectos que se proponía estudiar y lo novedoso de la idea dentro del contexto español<sup>2</sup>. Su resultado fue la publicación, en 2002, de las *Estadísticas del Siglo XX en Andalucía*, una obra en la que colaboraron investigadores de las Universidades de Granada y Málaga, y que en quince capítulos compilaba las

estadísticas de un amplio abanico temático, desde el clima y medio ambiente hasta las macromagnitudes

Las características de aquel proyecto determinaron, no sólo que la publicación tardara cinco años en ver la luz, sino que padeciera de una serie de limitaciones relativas tanto al nivel de desagregación de los datos como a la carencia, en el ensayo introductorio a cada capítulo, del análisis de las series aportadas. Desde 2003 el IEA, con buen criterio, está completando el proyecto con la edición de monografías relativas a los principales capítulos. Esta que vamos a pasar a comentar es la tercera, después de la de Titos Martínez (2003) sobre el sector financiero y la de Parejo Barranco (2005) sobre el industrial.

---

<sup>2</sup> En 1998 no se había publicado ningún trabajo de carácter global ni de ámbito regional. Para el conjunto de España sólo disponíamos de las *Estadísticas Básicas de España, 1900-1970*, editadas por la CECA en 1975, y las *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX y XX*, coordinadas por Albert Carreras y editadas por la Fundación Banco Exterior en 1989, que venían a subsanar, en gran medida, las deficiencias de nuestro país en este terreno. Estas últimas, recientemente reeditadas por la Fundación BBVA, se convertirían en el referente más próximo para el proyecto que se había planteado el IEA